

AFRICA ¿CON EL AGUA HASTA EL CUELLO?

Segundo informe del Grupo de Trabajo sobre el cambio climático y el desarrollo

Africa – un caso especial para el cambio climático

El cambio climático ya está afectando a Africa. El Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático (IPCC) describe a Africa, como la región más pobre del mundo y como el "continente más vulnerable a los impactos del proyectado cambio climático debido a que la extendida pobreza en el continente limita las capacidades de adaptación de la población."

La agricultura de pequeña escala produce la mayoría de los alimentos que se consumen en Africa y emplea a cerca del 70 por ciento de la población. Estos simples hechos, junto con la altísima dependencia sobre las lluvias de la agricultura, significan que Africa es excepcionalmente vulnerable a las condiciones extremas del clima causadas por el calentamiento global y las incertidumbres del clima.

Este hecho demanda un nuevo modelo de desarrollo en el cual las estrategias para aumentar la resiliencia humana de cara al cambio climático y la estabilidad de los ecosistemas sean centrales demandando un examen de cada política y proyecto en torno a la pregunta clave ¿estamos aumentando o disminuyendo la vulnerabilidad de la población frente al clima? Por encima de todo, este desafío requiere la flexibilidad de no implementar un enfoque de mercado para el desarrollo 'con un receta neoliberal única para todos', que no tenga en cuenta las particularidades de cada país.

La vulnerabilidad del sistema agrícola no es el único problema. La alta vulnerabilidad del continente está exacerbada por otros factores tales como la pobreza extendida, las sequías e inundaciones frecuentes, una dependencia significativa de los recursos naturales y la biodiversidad, una incidencia muy alta de enfermedades y los numerosos conflictos del continente.

Aún si el cambio climático es subestimado, Africa es un continente que conoce muy bien la amenaza de los desastres 'naturales' y los obstáculos que representan para superar la pobreza. A finales del último milenio, Mozambique le dio la vuelta al mundo en las noticias debido a las inundaciones bíblicas que golpearon al país. En su Plan de Acción para la Reducción de la Pobreza Absoluta 2001-2005 encontramos:

'Los desastres naturales ...constituyen un obstáculo para el rompimiento definitivo de ciertos grados y patrones de pobreza. Por lo tanto las medidas encaminadas a manejar estos riesgos son de la mayor importancia.' Y hace muy poco - en enero del 2005 - los gobiernos acordaron en la Conferencia Mundial para la Reducción de Desastres que *'los desastres en Africa constituyen un obstáculo mayor para los esfuerzos del continente encaminados a lograr el desarrollo sostenible.'* ⁱⁱⁱ Desafortunadamente, aún este nivel de conciencia no es lo mismo que tener un enfoque coherente y adecuadamente financiado para enfrentar el problema.

Predicciones climáticas^{iv}

- Las áreas costeras de Africa ya están experimentando problemas del medio ambiente tales como la erosión, las inundaciones y los hundimientos. La explotación de los recursos costeros, la presión de la población y el desarrollo son todos factores que contribuyen a estos y se espera que el cambio climático intensifique estos problemas. El IPCC predice que ‘el cambio climático exacerbará las presiones físicas, ecológicas/biológicas, y socioeconómicas en la zona costera de Africa’
- Hacia el año 2050, la temperatura podría subir hasta 1.6°C en las regiones del Sahara y semiáridas del Sur de Africa hacia el año 2050
- En toda Africa se espera un incremento en las lluvias excepto en el Sur del continente y partes del Cuerno de Africa en donde hacia el 2050, se espera que declinen las lluvias en cerca del 10 por ciento
- El aumento en el nivel del mar hacia el 2050, se proyecta será de 25cm

El informe más reciente del IPCC es inequívoco; el cambio climático tendrá el impacto más grande sobre las comunidades menos capaces de responder a este. “Los impactos del cambio climático caerán desproporcionadamente sobre los países en desarrollo y las personas pobres en todos los países, exacerbando por lo tanto las desigualdades en el acceso a una alimentación adecuada, la salud, el agua potable y otros recursos.”^{xxxviii}

Estas comunidades son también las menos responsables por los cambios del clima y las comunidades pobres en Africa son probablemente las más vulnerables.

Actualmente cerca de dos tercios de la población rural y un cuarto de la población urbana no tiene acceso al agua potable y el número de personas afectadas por la escasez o presiones por el agua se está incrementando rápidamente como resultado de la urbanización, el incremento en el desarrollo económico, y el crecimiento de la población .xxvi

De acuerdo al Programa del Medioambiente de la ONU actualmente, ‘14 países en Africa están sujetos a la escasez o presiones por el agua’ y ‘un número adicional de 11 países se encontrarán en la misma situación en los próximos 25 años’ .xxvii Entre 1970 y 1995, Africa disminuyó en 2.8 veces la disponibilidad del agua .xxviii.

En Africa se espera que el cambio climático empeore la actual situación crítica de escasez de agua, siendo el sur de Africa la zona con más presiones sobre el agua y que podría sufrir una disminución aún mayor en el flujo de corrientes y la habilidad del agua subterránea para ‘recobrase.’^{xxix} La reducción en el promedio anual de lluvias empeorará la situación de desertificación en el sur de Africa.^{xxx}

En la región del Nilo, la mayor parte de los escenarios estiman un descenso en la corriente del río de cerca de un 75 por ciento hacia el año 2100. Esto podría tener un impacto significativo en la agricultura debido a que una reducción en el flujo anual del Nilo por encima del 20 por ciento interrumpirá la irrigación normal .xxxi. Tal situación podría causar un conflicto debido a que la distribución actual del agua negociada durante los periodos con corrientes altas se volverá insostenible.

Respuesta internacional

Recientemente, se ha enfatizado fuertemente la importancia de desarrollar nuevas tecnologías. Particularmente los gobiernos se han concentrado en cómo mejorar la predicción del clima en Africa. Este por ejemplo, ha sido el principal mensaje del Informe de la Comisión de Africa iniciado por el gobierno británico.

Pero existe un consenso entre los grupos de desarrollo al reconocer que las comunidades de cara a la urgencia y tamaño del problema se han venido fortaleciendo desde la base y generando sus propias estrategias para sobrellevar y aprender a vivir con los efectos del calentamiento global. La necesidad de dar más apoyo a los agricultores de pequeña escala surge insistentemente en la experiencia de campo de los grupos de desarrollo.

Nosotros creemos que no es necesario esperar años para esperar los resultados de la investigación sobre el cambio climático para invertir en la reducción del riesgo de posibles desastres. Los gobiernos se han puesto de acuerdo sobre la necesidad de actuar y las herramientas y métodos para proteger a las comunidades de los desastres están bien desarrollados.

La forma en que los recursos son canalizados no es neutral y el peligro es que una concentración en el incremento de la capacidad científica ocurra a expensas de la inversión en la adaptación a nivel de la comunidad ya que esta debe ser aplicada inmediatamente en los países y comunidades africanas a una escala mucho mayor, debido a que para muchos la única opción es adaptarse ya al cambio, por lo que necesitan apoyo adicional para fortalecer su resiliencia.

Al momento, las prioridades en el gasto son perversas. Por cada \$1 gastado en preparación para desastres, se pueden ahorrar \$7 que representan el costo de recuperación.

Sin embargo, como fue el caso en Mozambique, los recursos recibidos para preparación para los desastres antes de las grandes inundaciones estuvieron muy por debajo de lo requerido, lo que significó tener que pagar una cuenta enorme después de las inundaciones.

Durante la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible (WSSD) en 2002, todos los gobiernos acordaron '*Proporcionar asistencia financiera y técnica para fortalecer la capacidad de los países africanos.....Inclusive a nivel local para el manejo efectivo de desastres, incluyendo la observación y sistemas de alerta temprana, valoraciones, prevención, preparación, respuesta y recuperación.*'^{lxiii}

Recomendaciones del informe

Además de las recomendaciones centrales hechas por el Grupo de Trabajo sobre el Cambio Climático y el Desarrollo, y dadas las circunstancias especiales de Africa,

estas propuestas adicionales son consideradas como lo mínimo necesario para manejar el impacto del calentamiento global en el continente:

- Un gran aumento en el apoyo a la agricultura de pequeña escala y un enfoque agrícola apropiado basado en la máxima diversificación. Los sistemas altamente diversificados a diferencia de los sistemas comerciales de monocultivos han demostrado una y otra vez ser más resilientes y más productivos. La agricultura basada en insumos costosos y con un uso intensivo de energía será más vulnerable a la subida de los precios en los combustibles y contribuirán a empeorar la situación del cambio climático. Los agricultores a pequeña escala necesitan de una política e investigación que aborde los problemas identificados por ellos. El aumento de la producción es crucial, especialmente debido al enorme peso del SIDA/VIH y el hacerlo requiere de sistemas que combinen nuevas visiones y tecnologías con la sabiduría del conocimiento tradicional.
- Los países ricos necesitan ir más allá de sus metas de reducción de emisión de gases de invernadero establecidos bajo el Protocolo de Kyoto y reducir sus emisiones a un nivel adecuado para detener el calentamiento global con el fin de que las temperaturas no se eleven más de 2 grados por encima de los niveles preindustriales. El compromiso para reducir las emisiones debe aumentar progresivamente hasta el año 2012 de tal manera que todos los países hayan reducido sus emisiones en un 60-80% hacia el año 2050.
- Africa necesita liberarse de su enfoque 'la misma receta para todos' de desarrollo. Las respuestas efectivas al cambio climático diferirán en todas partes dependiendo de las circunstancias locales por lo que se necesitan enfoques más flexibles.
- En cuanto a la salud, el desafío para la comunidad internacional es ayudar a definir los complejos impactos del calentamiento global y asegurar tanto que los recursos estén disponibles como que el marco de la política de desarrollo no empeore las cosas. Por ejemplo como el cambio climático aumenta la presión sobre los escasos recursos hídricos, un enfoque dogmático de privatización del agua podría aumentar la vulnerabilidad de millones de personas en Africa
- La explotación de los combustibles fósiles en Africa ha aportado poco a la seguridad y desarrollo de su gente. Pero el potencial de las energías renovables en el continente es enorme tanto para llenar las necesidades de energía de la población como para mejorar la salud en los hogares y para ayudar a Africa a salir del 'desarrollo sucio'

Los donantes internacionales y las instituciones financieras necesitan transferir sus inversiones de los combustibles fósiles a la promoción del acceso a las energías renovables.

- El calentamiento global representa un desafío enorme para la coherencia y coordinación de la ayuda. Por ejemplo, los donantes se han concentrado fuertemente en el papel de la tecnología. Pero nuestra experiencia nos dice que la promoción de la reducción de los desastres a nivel local mediante el apoyo a las estrategias de la comunidad para enfrentar los problemas es mucho más efectiva y rinde beneficios inmediatos que van más allá de simplemente resolver los desastres causados por el clima. La prioridad ahora deben ser la integración de la reducción del riesgo de cara a los desastres, la reconstrucción, la programación del desarrollo y los planes de reducción de la pobreza.
- Se necesitan sistemas más eficientes para asegurar que la ayuda sea entregada rápidamente y esté bien destinada en el evento que ocurra un desastre. Para asegurar los beneficios del desarrollo a largo plazo de los fondos gastados en los

desastres, deberían existir metas de adquisición local y regional para los gobiernos y agencias con el fin de prevenir la fuga del dinero de ayuda de las comunidades afectadas.

- Específicamente, la comunidad internacional debería implementar el acuerdo al que se llegó en la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible para apoyar a Africa en su preparación y mitigación de los desastres tanto a nivel local como global. Esto debería incluir, como se acordó en la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible CMDS, promover ‘...una planeación del manejo de los desastres basada en la comunidad y hecha por las autoridades locales incluyendo las capacidades de capacitación y sensibilización de la opinión pública.’
- Todas las políticas y proyectos deberían pasar por la prueba de si estas dejan a la población de Africa más o menos vulnerable a los efectos del calentamiento global. La prueba sería ¿Es esta política/proyecto respetuosa del medioambiente y a prueba del medioambiente?
- Todos los fondos destinados a ayudarle a Africa a adaptarse al calentamiento global deberían ser nuevos y adicionales a los fondos existentes y ser considerados no como ayuda sino como una obligación de los países ricos que crearon el problema.

CAMBIO CLIMATICO Y AFRICA

Transformando los modos de vida como respuesta al cambio climático en las zonas rurales de Mozambique

A pesar de la guerra civil y las grandes inundaciones y sequías, Mozambique ha irrumpido en el siglo 21 como un país en progreso y lleno de posibilidades, y como un símbolo de esperanza en África. El proyecto de investigación ADAPTIVE¹ ha sido establecido para investigar cómo los habitantes del campo se han adaptado a estas alteraciones para así poder apoyar mejor a las comunidades rurales al momento de enfrentar futuros cambios, especialmente los cambios climáticos.

La investigación se concentró en la comunidad de Nwadjahane en la provincia de Gaza en el Sur de Mozambique. El pueblo fue fundado en la década de los ochenta durante la guerra civil para responder al desplazamiento de la población en las áreas circundantes. Con el paso de los años, los pobladores han tenido que vivir en medio de la inestabilidad política y económica, las sequías y los daños resultantes de las tormentas e inundaciones. A pesar de estas difíciles circunstancias, los pobladores han desarrollado formas creativas e innovadoras para sobrellevar y adaptarse a la incertidumbre y al cambio.

Reorganización de las redes sociales para mantener los modos de vida resilientes

Las redes sociales son los enlaces y conexiones que las personas y hogares tienen con sus familias, vecinos y amigos. Dentro de Nwadjahane estas han evolucionado y cambiado durante los últimos 20 años. Un cambio fundamental ha sido pasar de pagarle a la gente en efectivo la ayuda en las labores de las fincas a formas

‘tradicionales’ como el trueque; por ejemplo, intercambiando mano de obra. Los pobladores explican este fenómeno como el resultado de que haya menos dinero en circulación en la economía local (vinculada a procesos económicos más amplios) y al aumento de las sequías - que son cada vez más severas – y a las inundaciones y tormentas que han llevado a que haya menos dinero en efectivo circulante por la venta de las cosechas, o simplemente la necesidad de más mano de obra para volver a sembrar o recuperar las cosechas afectadas o la infraestructura agrícola. Uno de los resultados positivos reconocidos en este cambio ha sido un aumento de la solidaridad con los vecinos.

Aprovechamiento de la diversidad topográfica para repartir el riesgo

En Nwadjahane, los pobladores cultivan tanto las tierras bajas usando la irrigación y las tierras más altas con terrenos arenosos y secos. El aumento en la severidad de las tormentas y sequías durante las últimas dos décadas ha incrementado la demanda de los hogares sobre la tierra en *ambas* áreas. Mientras que las tierras bajas pueden producir buenas cosechas de arroz, vegetales y patatas estas pueden quedar destruidas durante las inundaciones. Las áreas elevadas pueden producir buenas cosechas de maíz y yuca durante los años de las inundaciones. Sin embargo, durante los años de las sequías las tierras altas son menos productivas, y por lo tanto las familias tienen que apoyarse en la producción de las áreas bajas. Los hogares con tierra en tan solo una de las áreas han comenzado a formar asociaciones agrícolas informales para hacer cabildeo con las personas responsables de asignar la tierra logrando el acceso a nuevas áreas para la siembra. Esto es especialmente importante para los hogares más pobres ya que les permite compartir parte de los costos de producción y riesgos incrementando por lo tanto su resiliencia tanto en las temporadas de sequías como de inundaciones. Una lección para las agencias de desarrollo es que el apoyo externo para estos sistemas agrícolas no debe favorecer un tipo de agricultura sobre otro ya que es la *combinación* la que permite generar resiliencia frente a los cambios climáticos.

Innovaciones en las prácticas agrícolas

Estas asociaciones agrícolas se han convertido en el foco de prácticas agrícolas innovadoras y experimentales. A través del trabajo en grupos, los pobladores pueden repartir el riesgo inherente a las nuevas prácticas y tecnologías para aprender de estas a través de técnicas de ensayo y error y de la experimentación. Cuando las prácticas son exitosas, los agricultores han podido asimilar las lecciones aprendidas para implementarlas cuando regresan a sus fincas. Por ejemplo el 45% de los entrevistados había cambiado a especies de arroz, maíz, yuca y papa dulce más resistentes a las sequías como resultado directo del intercambio de información dentro y fuera de las asociaciones agrícolas. Estas actúan como un amortiguador contra el riesgo inicial tanto en los hogares pobres como ricos que estén experimentando nuevas prácticas. Las asociaciones también han sido muy populares entre los grupos de mujeres lo que ha conducido al fortalecimiento de su posición en la comunidad. Con el apoyo de los oficiales de extensión este tipo de iniciativas puede fortalecer los modos de vida de cara al cambio climático y lograr que los modos de vida sean más rentables y seguros.

¿Cómo se pueden apoyar de la mejor forma los modos de vida en un contexto de cambio?

Dentro de la comunidad Nwadjahane, las personas, los hogares y los grupos formales e informales, todos están buscando las formas de reducir la vulnerabilidad frente a los cambios climáticos, el medioambiente, y los asuntos políticos, culturales y económicos. El estudio demuestra que es necesario tomar el cambio climático seriamente pero que este *debe* entenderse dentro del contexto de la vida cotidiana de la gente.

El gobierno de Mozambique ha reconocido esto, por lo que reconoce la necesidad de apoyar las iniciativas a nivel local para generar resiliencia por lo que las estrategias de planeación nacional están deliberadamente abordando estos temas. Algunos sectores de la agricultura han sido alentados a que comercialicen sus productos a gran escala, mientras que a los pequeños agricultores se les ha animado a que participen en la planeación a nivel local para fortalecer su capacidad de renovar los modos de vida. Es por esto que el cambio climático en Mozambique no es percibido como un fenómeno aislado sino más bien dentro del contexto de los temas de desarrollo más amplios.

¹ El proyecto ADAPTIVE está funcionando en las universidades de Oxford y Sheffield, RU y es financiado por el Centro Tyndall para el Cambio Climático y ha recibido, entre otros, apoyo de Oxfam y Save the Children. En el sur de África trabaja con el Grupo de Análisis del Sistema Climático en la Universidad de Cabo Verde. Para mayor información, póngase en contacto con el Profesor David Thomas (david.thomas@ouce.ox.ac.uk) o el Dr Chasca Twyman (C.Twyman@shef.ac.uk).

Con el agua hasta el cuello 2: estudio de caso de Oxfam: el cambio climático y el conflicto en el noroccidente de Kenya * N.B. SEGUNDA VERSION EN BORRADOR DESPUES DE RECIBIR COMENTARIOS DE KENYA

Desde hace mucho tiempo el estilo de vida tradicional del pueblo Turkana – pastores nómadas que pastorean grandes rebaños de ganado y otros animales en la sabana del noroccidente de Kenya – se ha visto debilitado por las presiones políticas externas debido a que su capacidad de movilización se ha visto restringida por las fronteras impuestas arbitrariamente durante la época de la colonia y por la falta de ayuda de los gobiernos postcoloniales.

Actualmente la supervivencia misma de los Turkana, se ha visto cada vez más amenazada por poderosas fuerzas fuera de su control. El clima cada vez es más seco y esto ha desencadenado un conflicto entre los Turkana y sus vecinos, los cuales muchas veces son grupos armados externos que han inundado la zona con armas automáticas y que provienen del sur de Sudan y el norte de Uganda en donde han existido conflictos armados desde hace mucho tiempo.

Muy en línea con los modelos de cambio climático para Africa Subsahariana, las sequías en el noroccidente de Kenya cada vez son más largas y frecuentes. Los Turkana les tienen nombres. La última, denominada *Kichutanak*, comenzó en 1999 y ha continuado hasta hoy (marzo, 2005) con unas lluvias muy débiles y esporádicas. *Kichutanak* significa “la que ha barrido con todo hasta con los animales”. Los Turkana escasamente se han recuperado de la prolongada sequía anterior de cuatro años (1992-95) llamada *Longuensis*, que significa “cuando el hombre sin

piernas de Oxfam llegó”, haciendo referencia a un miembro del personal de Oxfam discapacitado. En 1979-80 llegó *Lopiar* o “la que barrió con todo”, y que duró dos años. Las sequías anteriores más severas ocurrieron en 1970 - *Kimududu*, que significa “la plaga que mató a los humanos y al ganado”, y en 1960, año llamado *Namotor*, que quiere decir “con los huesos expuestos”.

Los Turkana están acostumbrados a manejar las sequías y la escasez de alimentos, pero debido a que las sequías son cada vez más frecuentes y prolongadas tienen menos oportunidades para recuperarse de las estaciones con pocas lluvias hasta que llega la siguiente sequía. También las lluvias son menos predecibles que en el pasado cuando se podía predecir - de acuerdo a las señales de la naturaleza que los Turkana podían interpretar- dónde y cuándo iba a llover. Ahora, cuando las lluvias llegan estas pueden ser súbitas, violentas e impredecibles.

Los Turkana y otros grupos de pastores siempre han tenido problemas con el acceso al agua y a los pastos. Pero estos se han incrementado debido a la pérdida de los pastos y a la cada vez mayor escasez de agua. Como el nivel freático no ha aumentado, los humedales a los que los Turkana recurrían en tiempos de sequía se han secado; tanto así que hasta las aguas del lago Turkana se han disminuido.

Las disputas territoriales se han vuelto cada vez más comunes en la medida en que el lago se ha ido secando, borrando las características del paisaje que formaban los límites tradicionales entre grupos. Muchas de estas disputas han sido resueltas pacíficamente, pero cada vez que cualquiera de los grupos percibe que el otro ha roto un acuerdo, la voluntad de confiar y respetar al otro en el futuro se ve resquebrajada.

El hurto de ganado también está asociado a las sequías y este ha sido utilizado como una estrategia para recuperar las cabezas de ganado perdidas durante estas. El año pasado, una alianza conformada por los Toposa de Sudan y los Dodoth de Uganda se llevaron un gran número de cabezas de ganado pertenecientes a los Turkana, lo que por supuesto desencadena nuevos ciclos de retaliación.

Sin embargo, el marcado incremento en la violencia y los asesinatos está asociado a los cambios en la naturaleza del conflicto. Las armas y municiones son muy baratas y se encuentran en abundancia y las guerras en los países vecinos han conducido a una forma brutal de hurto del ganado que ha reemplazado a los hurtos ‘tradicionales’. Ahora los Turkana tienen que enfrentarse a bandas armadas y grupos rebeldes cuyos motivos son por lo general robarse el ganado para venderlo y obtener ganancias. Estos hurtos, a diferencia de aquellos hechos para recuperar las cabezas de ganado perdidas, son hechos en gran escala y son extremadamente violentos ya que no obedecen a las reglas tradicionales que trataban de imponer límites para frenar la violencia.

Como resultado de las sequías y la creciente inseguridad, los Turkana han pasado de un estado en que podían sobrellevar la situación la mayor parte del tiempo a uno en que la destitución y la vulnerabilidad a la hambruna es un riesgo permanente. Las agencias de cooperación internacionales como Oxfam han venido suministrando alimentos y aún continúan haciéndolo dado que las últimas lluvias, a finales del 2004, fueron esporádicas y escasas. El enfoque de Oxfam no es tan solo

entregar alimentos, pero vincular la salud humana y la de los animales, el desarrollo y la asistencia y ayudar a las instituciones de los Turkana que están tratando de resolver los problemas de hurto de ganado entre las fronteras usando técnicas de construcción de paz y de resolución de conflictos.

(Fuente: Oxfam)

Energía

Africa tiene un enorme potencial para las energías renovables y las tecnologías de uso eficiente de la energía. Los recursos energéticos tales como la biomasa, geotérmicos y la energía hidráulica son abundantes; además existe un mercado enorme y una gran demanda por la energía sostenible, especialmente en las comunidades más pobres. Sin embargo, estos recursos y tecnologías permanecen sin explotar debido a barreras financieras, del mercado y políticas.

Casi la mitad de los países africanos podrían obtener ganancias si explotaran su energía hidráulica pero hasta el momento solo se aprovecha el 7 por ciento debido a una infraestructura deficiente y los altos costos de las inversiones iniciales. El continente representa tan solo un 1.3 por ciento de todas las instalaciones de energía solar en el mundo. Al mismo tiempo, una enorme proporción de la población está sobreviviendo sin energía eléctrica. Cerca de tres cuartos de los africanos subsaharianos no tienen acceso a la electricidad, comparados con Latinoamérica y el Este de Asia donde esta cifra es un poco menos que 14 por ciento.^{xlv}

El reto es como lograr un acceso a fuentes de energía limpias y accesibles económicamente que le permitan a Africa evitar el camino del desarrollo de la energía 'sucias' escogido por otros. Estas opciones energéticas también ofrecen oportunidades de desarrollo económico y oferta de empleo y ayudan a liberar a los países de la dependencia del petróleo.

Pasando por encima de las mujeres africanas al abordar el cambio climático ^{lxvi}

Cuando Wangari Maathai recibió el Premio Nóbel de la Paz en Oslo el 10 de diciembre de 2004, ella describió a las mujeres africanas como "las personas principales encargadas del bienestar de sus comunidades, que tienen la responsabilidad de cultivar la tierra y alimentar a sus familias". Como resultado, dice ella, las mujeres con frecuencia son las primeras en darse cuenta del daño ambiental, incluyendo la inestabilidad del clima, debido a que los recursos comienzan a escasear y es más difícil mantener a las familias. La fundadora del movimiento Cinturón Verde de Kenya señaló que las mujeres participando en este han plantado cerca de 20 a 30 millones de árboles en Africa para contrarrestar la pérdida de los bosques y retardar la expansión de los desiertos. Ella sugirió que un "enfoque holístico al desarrollo ejemplificado en el Movimiento del Cinturón Verde puede ser asumido y replicado en más lugares de Africa y otras partes del mundo". Maathai urgió a los gobiernos africanos, liderados en su gran mayoría por hombres que hicieran más por el cambio climático. También les urgió a que tuvieran más respeto por el conocimiento tradicional y por la experiencia de las mujeres Al tratar este y otros problemas.

Aún así, la realidad es que las mujeres en Africa tienen un acceso limitado a los activos productivos incluyendo la tierra y otras cosas necesarias para la producción como el crédito y la educación. El trabajo de la mujer, aún en la producción de alimentos es subvalorado. En Africa subsahariana, las mujeres producen el 80 por ciento de las cosechas pero son propietarias de tan solo uno por ciento de la tierra. Cuando una mujer es dueña de la tierra, esta generalmente es más pequeña y menos fértil que la de los hombres. Los esquemas de 'reforma' agraria por lo general han desplazado a otros sistemas complejos de uso y tenencia de la tierra en que las mujeres tenían ciertos derechos no solo en las prácticas locales y el derecho consuetudinario, sino también en la legislación. Los nuevos títulos de tierra están usualmente registrados a nombre del hombre, sin importar la contribución económica de la mujer al hogar, sus derechos tradicionales o el número creciente de hogares con mujeres como jefes de hogar. Las mujeres africanas reciben menos del 10 por ciento del crédito otorgado a los pequeños agricultores u solo un uno por ciento del crédito total de la agricultura.

Rompimiento de promesas sobre la financiación

En el 2002 se hicieron firmes promesas en el décimo aniversario de la Cumbre de la Tierra en Johannesburgo. Allí, los gobiernos acordaron actuar para ayudarles a los países africanos a que se adaptarán al cambio climático. El Plan de Implementación de Johannesburgo se comprometió a:

- 'Combatir la desertificación y mitigar los efectos de las sequías e inundaciones ...incluyendo el suministro de recursos financieros predecibles y adecuados para implementar la Convención de las Naciones Unidas para la Lucha contra la Desertificación en aquellos países que estén experimentando serias sequías y/o desertificación, particularmente en África, como una de las herramientas para la erradicación de la pobreza.' (párrafo. 6 (l))
- 'Brindar asistencia a los países africanos para que movilicen los recursos adecuados para sus necesidades de adaptación relacionados con los efectos adversos del cambio climático, los eventos producidos por extremos climáticos, la elevación del nivel del mar y la variabilidad del clima, y apoyo para desarrollar estrategias nacionales de cambios climáticos y programas de mitigación...' (párrafo.56 (k))
- 'Proporcionar asistencia financiera y técnica para fortalecer las capacidades de los países africanos, incluyendo la capacidad humana e institucional, también a nivel local, para un manejo efectivo de los desastres, incluyendo la observación y sistemas de alerta temprana, valoraciones, prevención, preparación, respuesta y recuperación.' (párrafo.59 (a))
- '....En los casos de la escasez más aguda del agua, los esfuerzos de apoyo para desarrollar fuentes de agua no convencionales ...' (para.60 (d))
- 'Lograr una productividad agrícola sostenible y mejorada y la seguridad alimentaria ...' (párrafo.61)

Sin embargo, tres años después, las comunidades africanas aún están luchando contra la variabilidad del clima y los efectos producidos por los extremos en el clima y los acuerdos hechos en Johannesburgo continúan mayoritariamente sin cumplirse. La diferencia entre la retórica y la realidad cuando se trata de que los países ricos y altamente contaminantes cumplan con sus obligaciones es cada vez más grande.

La Convención Marco de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (UNFCCC) demanda que todos los países signatarios, y especialmente los países desarrollados ayuden a los países más pobres y vulnerables, principalmente los Países menos Desarrollados (LDCs) y los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (SIDS), Para que se adapten a los impactos del cambio climático .lxix

En la séptima conferencia de las Partes Contratantes (COP7) celebrada en Marruecos en el 2001 se creó un fondo especial para apoyar a los LDCs – el Fondo LDC con contribuciones voluntarias de los países ricos para ayudarles a estos países a adaptarse a los impactos potenciales del cambio climático. Los LDCs Constituyen cerca de cincuenta de los países más pobres del mundo, la mayoría localizados en Africa Subsahariana.

Bajo este acuerdo cada país ha recibido cerca de \$200,000 para llevar a cabo un Programa de Acción de Adaptación Nacional (NAPA). Sin embargo, las contribuciones al Fondo LDC hasta diciembre de 2004 llegaban a tan solo \$30 millones de los cuales \$12 millones están destinados para ser utilizados para la implementación de los NAPAs, y solo \$21 millones estarán disponibles para implementar medidas de adaptación identificadas a través de los NAPAs.

Para poner esto en contexto, de acuerdo al IPCC, el dinero que se necesita para proteger la porción vulnerable de la línea costera de tan solo Dar es Salaam contra las elevaciones en el nivel de mar durante el curso del siglo costaría US\$380 millones. lxx

Las contribuciones de los países del G8 han sido \$6.5 millones de Canadá, \$3.7 millón de Alemania, \$0.3 millones de Francia y un millón de \$1 Italia. Sin embargo Francia anunció \$748 millones adicionales en fondos para sus propios servicios de emergencia hospitalarios debido al número de personas muertas, aproximadamente 11,435, en el verano del 2003, como consecuencia de una ola de calor sin antecedentes en Francia.lxxi

Notablemente, varios de los países más ricos del G8 tales como EEUU, el RU y Japón todos principales emisores de gases no han donado aún ni un centavo a este fondo.

La Agenda de Con el Agua hasta el Cuello

El primer informe del *Grupo de Trabajo sobre el Cambio Climático y el Desarrollo* Presentó una visión unificada de las acciones mínimas necesarias para manejar la amenaza del calentamiento global para el desarrollo humano. Esto era lo que el informe demandaba y sin lugar a dudas las propuestas son ahora aún más urgentes que en el pasado.

La comunidad del desarrollo y del medioambiente, como el resto de la humanidad enfrenta tres desafíos imperativos:

- 1 Cómo detener y revertir un mayor aumento en el calentamiento global,
- 2 Cómo vivir con el grado de calentamiento global que no puede ser detenido,
- 3 Cómo diseñar un nuevo modelo para el progreso humano y el desarrollo que sea *a prueba del clima y respetuoso del medio ambiente* y que le brinde a cada persona una parte justa de los recursos naturales sobre los que todos dependemos.

Teniendo en cuenta esto, las prioridades urgentes incluyen:

- Una valoración del riesgo global y de los costos posibles en que hay que incurrir para adaptarse al cambio climático en los países pobres.
- Asignar más fondos y otros recursos necesarios por parte de los países industrializados para la adaptación en los países pobres, teniendo en cuenta que los subsidios de los países ricos a sus industrias de combustibles fósiles fueron del orden de \$73 billones anuales a finales de los noventa.
- Acuerdos efectivos y eficientes para responder a la creciente carga económica de la ayuda destinada a aliviar los desastres relacionados con el clima.
- Modelos de desarrollo basados en la reducción del riesgo y la incorporación de estrategias comunitarias para la adaptación y preparación frente a los desastres.
- Campañas de sensibilización sobre los desastres con materiales producidos a nivel comunitario y disponibles en los idiomas locales.
- Planes coordinados, a nivel local e internacional, para la relocalización de las comunidades amenazadas con los recursos políticos, legales y financieros adecuados.

Adicionalmente a estos, como organizaciones que luchamos por mejorar el bienestar humano de cara a los enormes desafíos nosotros:

- Trabajaremos por una mayor comprensión colectiva de la amenaza.
- Compartiremos lo mejor de nuestro conocimiento sobre cómo generar la resiliencia humana y del ecosistema y sobre como vivir con el grado de calentamiento global actual que ya es imparable
- Hacer todo lo que esté en nuestro poder para detener el peligroso cambio climático y ayudar a encontrar una solución global que sea justa y enraizada en la igualdad humana.

Oxfam es un miembro del grupo de trabajo. Otros miembros incluyen ActionAid, Christian Aid, Friends of the Earth, Greenpeace, ITDG, Tearfund y Worldwide Fund for Nature (WWF).